



► Ficha informativa

Octubre de 2023

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

Principales puntos

- El llamamiento generalizado en favor de la inversión pública en la economía del cuidado tiene su justificación no sólo en sus muchos beneficios socioeconómicos, por ejemplo, la generación de empleo con trabajo decente, la reducción de diversas desigualdades, como las de género, y la mejora de la salud y el bienestar de la población, sino también en **el elevado rendimiento potencial de esa inversión para las economías y las sociedades.**
- Los avances para colmar los desfases legales y de implementación de las políticas y servicios en materia de licencia de cuidados no han sido suficientes, pues, **en la actualidad, el desfase medio mundial existente en la política de cuidado infantil es de 4,2 años**, lo que actúa como barrera estructural en el mundo del trabajo, especialmente para las mujeres.
- Se calcula que **cada dólar EE.UU. invertido en cerrar el desfase en la política de cuidado infantil podría dar como resultado un aumento medio de 3,76 dólares EE.UU. en el PIB mundial para 2035.** La justificación para la inversión es aún más evidente si se tienen en cuenta los beneficios potenciales en términos de ingresos durante toda la vida, que compensarían la inversión total.
- El beneficio de la inversión no se limita a su rendimiento potencial, sino también a los beneficios derivados de la igualdad de género. La inversión en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en servicios de atención y educación de la primera infancia (AEPI) podría **aumentar la tasa de empleo de las mujeres de una media mundial del 46,2 por ciento en 2019 a 56,5 por ciento en 2035, y reducir la brecha mundial de género en ingresos mensuales del 20,1 por ciento en 2019 al 8,0 por ciento en 2035.**

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

► La persistencia de desfases en la política de cuidado infantil obstaculiza la agenda transformadora en pro de la igualdad de género y la no discriminación

Invertir en políticas del cuidado rinde múltiples beneficios

Las peticiones en favor de mayores inversiones en la economía del cuidado destacan en la agenda internacional (ONU 2021a; ONU 2021b; OIT 2021a; OIT 2019a). Recientemente, estas peticiones se han visto justificadas por un creciente volumen de evidencia que demuestra que la eliminación de los persistentes desfases en las políticas del cuidado (tanto en la legislación como en la práctica) no solo aceleraría el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino que también aportaría beneficios socioeconómicos en cuanto a generación de empleo con trabajo decente, reducción de las desigualdades de género y de otro tipo y mejoras en salud y bienestar (Ilkharacan *et al.* 2015; CSI 2023; CSI 2022; De Henau *et al.* 2016; OIT 2022a; OIT y ONU Mujeres 2021; OIT 2018a; ONU CEPAL 2022; ONU Mujeres 2015).

La inversión en paquetes de políticas de cuidados integradas y transformadoras tiene una sólida justificación en la generación de empleo. La inversión en licencias relacionadas con el cuidado infantil (de maternidad, de paternidad y parentales), las pausas para la lactancia, la atención y educación de la primera infancia (AEPI) y los servicios de cuidados de larga duración generaría 280 millones de empleos para 2030 y otros 19 millones para 2035, con un total de 299 millones de empleos (OIT 2022a; De Henau 2022). Este potencial de creación de empleo de aquí a 2035 lo impulsarían 96 millones de empleos directos en el ámbito del cuidado infantil, 136 millones de empleos directos en el de los cuidados de larga duración y 67 millones de empleos indirectos en el de los sectores distintos del cuidado. Sería necesario aproximadamente un 1,5 por ciento del PIB mundial (sin tener en cuenta la aportación de los impuestos debidos al aumento del empleo formal) para

una prestación universal de cuidados infantiles de alta calidad, además del gasto público actual del 0,3 por ciento del PIB mundial.

Junto con las licencias relacionadas con el cuidado infantil (de maternidad, de paternidad y parental), los servicios de cuidado infantil son elementos esenciales de los paquetes de políticas del cuidado susceptibles de producir transformaciones en materia de género (OIT 2022a). Cuando se diseñan teniendo en cuenta las necesidades de la "tríada de los cuidados" (OIT 2018a) (los niños, los progenitores (empleados o desempleados) y el personal de atención y educación de la primera infancia (AEPI)), esos servicios ofrecen múltiples beneficios al promover el desarrollo infantil, crear empleos decentes, reducir el trabajo de cuidados no remunerado de los progenitores y promover el empleo y los ingresos de las mujeres (OIT 2022a; O'Donnell y Lombardi 2021; O'Donnell *et al.* 2022; ONU Mujeres 2019; 2021; Devercelli y Beaton-Day 2020).

De los datos se desprende una correlación positiva entre el ratio de mujeres con hijos pequeños con respecto a la población y el número de niños de 0 a 2 años inscritos en programas de desarrollo educacional de la primera infancia (DEPI), como se muestra en el gráfico 1. La presencia de servicios de cuidado infantil también contribuye a reducir la "brecha salarial por maternidad" (esto es, la brecha de ingresos entre las mujeres que son madres y las que no lo son), por ejemplo, al haber más mujeres en puestos de gestión y dirección (OIT 2019b). Los niños también pueden mejorar en su desarrollo cuando los países en los que viven incorporan a su legislación nacional el derecho a servicios universales de AEPI (gráfico 2).

Sobre la base de los datos del Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados (recuadro 1)¹, la presente nota aporta su contribución a estos datos y argumenta que existen razones de peso para invertir en

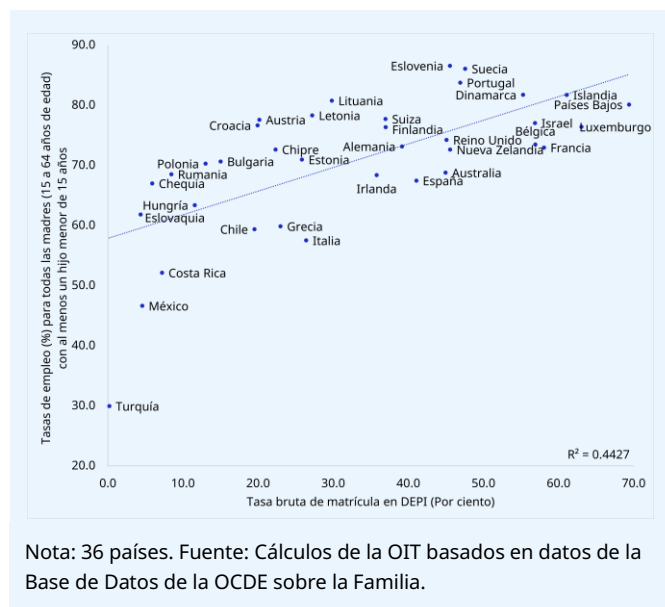
¹ El Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidado se basa en un estudio de macrosimulación de De Henau (2022), que simula la inversión pública anual necesaria para prestar licencias relacionadas con el cuidado infantil y servicios de cuidado adecuadamente remunerados y los efectos conexos sobre el empleo, utilizando técnicas de multiplicador de insumo-producto. El presente trabajo se basa en, y amplía, el anterior trabajo de la OIT sobre las vías para avanzar hacia el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la implantación de sistemas de protección social, incluidos los pisos de protección social (OIT 2018a; OIT 2021b; Bierbaum y Schmitt 2022). Los métodos y supuestos también se basan en trabajos anteriores de Ilkharacan y Kim (2019) y De Henau y Himmelweit (2021).

► Nota de la OIT

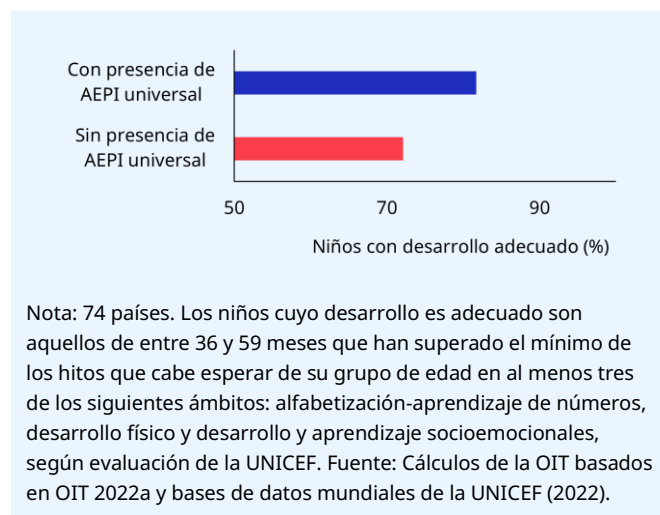
Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

un paquete, transformador en materia de género, de políticas de licencias relacionadas con el cuidado infantil y de servicios de AEPI universales y gratuitos desde el nacimiento del niño hasta el inicio de la educación primaria obligatoria integrados en la legislación nacional. En él se ponen de manifiesto los desafíos concretos que los desfases en las políticas de cuidado infantil suponen para los progenitores en el mundo del trabajo, así como los beneficios que estas inversiones transformadoras generan en términos de rendimiento de la inversión y de empleo e ingresos de las mujeres. Los análisis por regiones y por nivel de ingresos muestran que hay beneficios de alcance mundial.

► Gráfico 1. Ratio de mujeres con hijos (de 0 a 14 años) empleadas con respecto a la población y tasas brutas de inscripción en programas de DEPI en determinados países, año más reciente del que se dispone de datos



► Gráfico 2. Proporción de niños cuyo desarrollo es adecuado por presencia o no en la legislación nacional de una AEPI obligatoria universal, año más reciente del que se dispone de datos



► Recuadro 1. Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados

El Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados es la mayor herramienta en línea para modelar de políticas del cuidado desarrollada para simular los requisitos de inversión y los beneficios presentes a la hora de colmar las lagunas nacionales en materia de servicios de cuidados y de licencias relacionadas con el cuidado infantil. Creado para promover el programa de transformación de la OIT en pro de la igualdad de género y la no discriminación, el Simulador permite a los usuarios crear paquetes de inversión a medida en políticas de cuidados para cuatro de estas políticas: 1) licencias remuneradas relacionadas con el cuidado infantil; 2) pausas para la lactancia; 3) servicios de AEPI; y 4) servicios de cuidados de larga duración. Entre los resultados de las simulaciones figuran:

1. las necesidades de inversión en los paquetes de política objeto de la simulación;
2. el impacto en la generación de empleo;
3. la reducción de las brechas de género en materia de empleo;
4. la reducción de las brechas de género en materia de salarios; y

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

5. el retorno de la inversión (ROI) a la hora de eliminar el desfase en la política de cuidado infantil, esto es, el ratio coste-beneficio derivado de invertir en dos políticas del cuidado: la de licencia remunerada relacionada con el cuidado infantil y la de servicios de AEPI.

Los parámetros de inversión de la OIT son transformadores, esto es, se seleccionaron para impulsar la igualdad y promover los derechos humanos y laborales como único camino a seguir a la hora de invertir en la economía del cuidado. Por lo tanto, su configuración obedece a las normas internacionales del trabajo y su objetivo consiste tanto en ofrecer oportunidades de trabajo decente y reducir las desigualdades por motivos de género como en satisfacer las necesidades en materia de cuidados.

Fuente: OIT 2023b; OIT, s.f.-a.

En todo el mundo, la duración media del desfase en la política de cuidado infantil es de 4,2 años

A pesar de los beneficios que se derivan de las políticas de cuidado infantil para los trabajadores con responsabilidades familiares, los avances para colmar las lagunas legales y de aplicación de las políticas de licencias y servicios para el cuidado no han sido suficientes. Aunque en la última década se han registrado mejoras legales en algunos países, entre ellos los que han ratificado las normas internacionales del trabajo de la OIT sobre protección de la maternidad² y los trabajadores con responsabilidades familiares³, siguen existiendo importantes lagunas en materia de disponibilidad, acceso, adecuación y calidad de políticas de licencias y de servicios para el cuidado (OIT 2023a). En el mundo, la duración media de las licencias remuneradas relacionadas con el cuidado de los hijos (maternidad, paternidad y parental combinadas) que por ley se reserva a los hogares es de 6,1 meses⁴ (0,5 años); mientras que la edad media de inicio de la AEPI gratuita y universal o de la escuela primaria obligatoria prevista en la legislación nacional es de 4,7 años⁵. Este desajuste legal se traduce en un

"desfase mundial en las políticas de cuidado infantil" de 4,2 años (OIT 2022b). Durante este extenso período, los progenitores carecen de derechos derivados de políticas del cuidado, y las necesidades de cuidados se cubren únicamente con trabajo no remunerado o con soluciones de cuidados que pagan las familias, como recurrir a la ayuda de trabajadoras y trabajadores domésticos que a menudo carecen de protección laboral y social (OIT 2022a).

En todo el mundo, el 90,3 por ciento de los progenitores reales y potenciales (casi 3.500 millones de personas) vive en países con un desfase en su política de cuidado infantil. Este desfase y el número de progenitores que carecen de soluciones adecuadas para el cuidado de los hijos sería aún mayor si solo se tuvieran en cuenta las licencias relacionadas con el cuidado infantil que estuvieran adecuadamente remuneradas (es decir, a una tasa de al menos el 67 por ciento de los ingresos anteriores) y pagadas por la seguridad social o con cargo a fondos públicos, así como la disponibilidad real de servicios adecuados, aceptables y asequibles para el cuidado infantil.

Existe una gran variación en los periodos de desfase en la política de cuidado infantil entre regiones, grupos de ingresos y países. Por regiones, Europa y Asia Central registran el menor período medio de desfase, 18,4 meses (1,5 años), debido a que hay una amplia disponibilidad de licencias parentales y de servicios de AEPI (OIT 2022a). En las Américas, a pesar de que la edad media de comienzo de la AEPI gratuita y universal es de 3,6 años, el desfase medio es de 3,3 años debido sobre todo a la brevedad de las licencias contempladas (3,2 meses) (OIT 2022a). En Asia y el Pacífico, el desfase en la política de cuidado infantil es de 4,4 años, ya que los paquetes de licencias relativamente más prolongadas de la región (5,3 meses) no cubren los derechos finales a la AEPI (4,8 años) (OIT 2022a). En África y en los Estados Árabes, el desfase en la política de cuidado infantil es de casi seis años, debido a la duración muy corta de las licencias y a que los derechos a servicios de AEPI son casi inexistentes. Estos desfases de la política de cuidado infantil son una carga para millones de progenitores reales y potenciales, que se deben buscar

² Convenio (núm. 183) y Recomendación (núm. 191) sobre la protección de la maternidad, 2000.

³ Convenio (núm. 156) y Recomendación (núm. 165) sobre los trabajadores con responsabilidades familiares, 1981.

⁴ El promedio de 6,1 meses de licencia relacionada con el cuidado infantil de que disponen los hogares es el resultado de casi 4 meses (17 semanas) de licencia de maternidad remunerada, 0,1 meses (3,6 días) de licencia de paternidad remunerada y 2 meses (9 semanas) de licencia parental remunerada. Esta duración media se basa en los datos disponibles de 176 países y se pondera en función de la población en edad reproductiva (15-49 años).

⁵ La edad media que establece la ley para comenzar la AEPI gratuita y universal o la enseñanza primaria obligatoria se basa en los datos disponibles de 176 países y se pondera en función de la población en edad reproductiva (15-49 años).

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

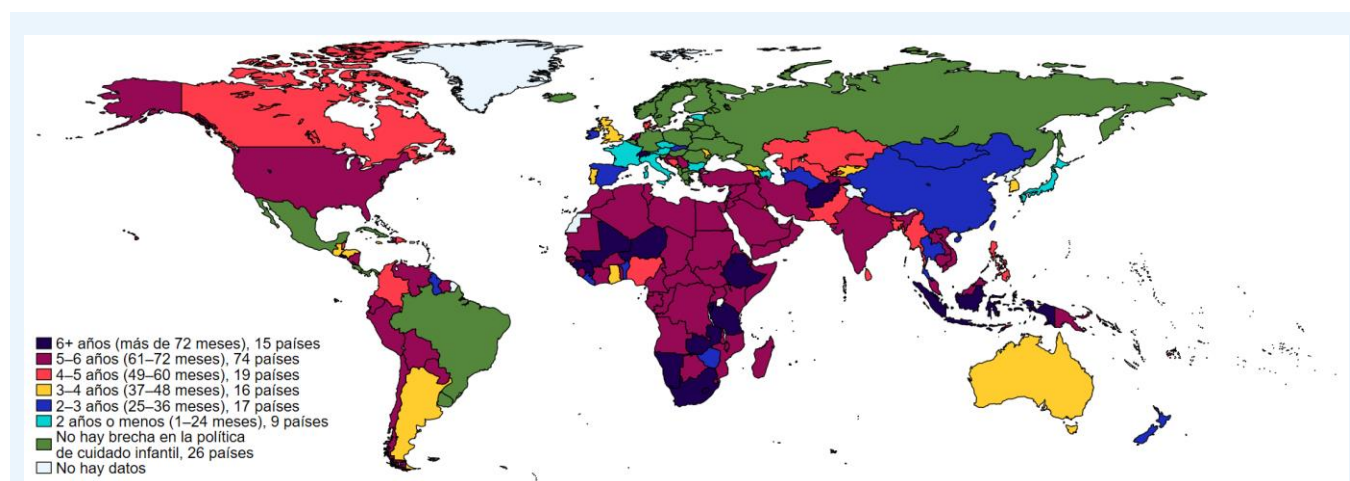
su propia solución para los cuidados ante la ausencia de políticas públicas del cuidado (OIT 2022a).

El desfase en la política de cuidado infantil es de más de 5 años en 89 de 176 países, en los que vive el 50,3 por ciento de los progenitores potenciales (1.900 millones de personas). Sólo en 26 de 176 países (que representan 376 millones de progenitores potenciales) la legislación prevé la prestación estatutaria y continuada de cuidado infantil mediante políticas de licencia y servicios universales de AEPI. De estos países, 20 están en Europa y Asia Central y 6 en las Américas (Brasil, Costa Rica, Cuba, México, Panamá y Uruguay)⁶. En Noruega y Suecia hay un solapamiento de unos pocos meses entre el final de la bien remunerada licencia para el cuidado infantil (unos 15 y 18 meses, respectivamente) y el derecho de los hijos a la AEPI (12 meses). Del mismo modo, en Eslovenia los derechos a la AEPI comienzan a partir de la terminación de la licencia para el cuidado infantil (al cabo de aproximadamente un año). En México, Panamá y Uruguay, los derechos por ley a servicios universales y gratuitos de cuidado infantil comienzan cuando el niño nace, y en Brasil, cuando tiene tres meses. En América Latina y el Caribe, Brasil y Uruguay registran el mayor porcentaje de cobertura para niños de hasta 3 años, que ronda el 30 y el 50 por ciento, respectivamente, para este rango de edad (OIT 2022b).

El desfase en la política de cuidado infantil constituye para mujeres y hombres una importante barrera estructural en el mundo del trabajo. Garantizar la prestación por ley de

estos servicios no siempre hace que sean universales o asequibles en la práctica, pero supone un paso importante. Cuando las políticas no consiguen la prestación sostenible e integrada de cuidados, se consolidan las desigualdades en el hogar, en el trabajo y en la sociedad, lo que tiene efectos negativos en las mujeres, los niños y las familias a lo largo de la vida. Cuanto más prolongado es el desfase en la política del cuidado, mayor es la carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen los progenitores (en particular las madres) y más intensas son las denominadas "penalizaciones vinculadas a la maternidad" en el empleo, la remuneración, los puestos de dirección y las pensiones, lo que perpetúa las desigualdades, la pobreza y la exclusión social (OIT 2019b). El desfase, aunque solo mide la prestación legal y no la real, ofrece una importante hoja de ruta para guiar a los países en su ruta hacia el fortalecimiento de las políticas nacionales del cuidado. Es fundamental identificar y eliminar progresivamente todos los desfases en la política del cuidado (durante el período de maternidad, para los niños y para los adultos en edad de trabajar y las personas mayores que necesitan cuidados o ayuda) mediante conjuntos transformadores de políticas del cuidado diseñados a nivel nacional para invertir en la economía del cuidado y permitir a los países avanzar hacia la construcción de un entorno mejor (OIT 2022a).

► Gráfico 3. Desfase en la política de cuidado infantil en años, año más reciente del que se dispone de datos



Nota: 176 países y territorios. Las líneas dibujadas en el mapa representan líneas fronterizas aproximadas y no implican juicio alguno por parte de la OIT sobre la condición jurídica de ningún territorio ni su respaldo o aceptación de dichas fronteras. Fuente: OIT, s.f.-b.

⁶ La lista completa es: Albania, Alemania, Bielorrusia, Bélgica, Brasil, Costa Rica, Cuba, Eslovenia, Federación de Rusia, Finlandia, Grecia, Hungría, Islandia, Letonia, Lituania, Malta, México, Montenegro, Macedonia del Norte, Noruega, Panamá, Polonia, Rumanía, Suecia, Ucrania y Uruguay.

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

► Un retorno de la inversión positivo

A nivel mundial, cada dólar EE.UU. invertido en cerrar el desfase en la política de cuidado infantil podría dar lugar a un aumento promedio de 3,76 dólares EE.UU. en el PIB en 2035

Los argumentos a favor de acabar con el desfase en la política de cuidado infantil se hacen evidentes si se miran los resultados del retorno de la inversión (ROI) en el Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados. El ROI se define como el aumento del PIB en dólares EE.UU. por cada dólar EE.UU. invertido en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en AEPI (OIT, s.f.-a). El ROI calcula los beneficios en ingresos acumulados durante toda la vida (ingresos del trabajo) derivados de que las madres no opten por dejar el empleo antes de su primer parto, gracias a los efectos combinados de las políticas de licencias relacionadas con el cuidado infantil y de AEPI que cierran el desfase en la política de cuidado infantil. La metodología del ROI se basa en una macrosimulación de las necesidades de la inversión pública anual y los beneficios en el empleo en 82 países que representan el 87 por ciento de la población mundial empleada y el 94 por ciento del PIB mundial (De Henau 2022), sobre la base de los hallazgos empíricos de Kleven *et al.* (2018; 2019). Para hacer una estimación del ROI, el Simulador calcula las necesidades totales de inversión para prestar licencias relacionadas con el cuidado infantil y AEPI a los hijos de una madre tipo de entre 25 y 54 años, en particular, un año de licencia, dos años de AEPI y los años restantes de educación preprimaria hasta el ingreso en la escuela primaria. El retorno al PIB se mide en términos del aumento de los ingresos de las madres a lo largo de su vida cuando una parte de su trabajo de cuidados no remunerado pasa a ser responsabilidad del Estado y las brechas de género en salarios y empleo se reducen a sólo el 20 por ciento de los ingresos de los padres, cifra que se basa en los datos de países que tienen políticas de cuidado infantil más transformadoras y en los que, por tanto, hay menos penalizaciones salariales por maternidad (OIT 2023b).

De acuerdo con los resultados del ROI que se obtiene utilizando los parámetros predeterminados de la OIT en el

caso de 82 países (véase el cuadro A.2.1 del Apéndice A2 y OIT 2023b), la OIT estima que en todo el mundo las sociedades podrían esperar un beneficio económico positivo resultante de una inversión en el cuidado que ofrezca la licencia relacionada con el cuidado infantil y servicios de AEPI universales y gratuitos financiados con fondos públicos. En este análisis, el ROI se representa como un ratio cuyo valor de 1 significa que los beneficios económicos, en términos de ingresos recuperados a lo largo de la vida, compensan exactamente las inversiones totales en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en servicios de AEPI. Un valor superior a 1 significa que los beneficios económicos superan la inversión total. Se estima que de aquí a 2035 el retorno por cada dólar EE.UU. invertido en estas políticas del cuidado podría traducirse en un aumento del PIB de más de 2 dólares EE.UU. en 53 países, mientras que 22 países podrían experimentar un retorno de su inversión de entre 1 y 2 dólares EE.UU. Solo en 7 de los 82 países se estima un retorno de la inversión inferior a 1. Incluso en estos casos es válido el argumento en favor de la inversión, debido al efecto en el trabajo decente en la economía del cuidado, así como la mejora de los resultados en materia de salud, educación y desarrollo para los niños y una mayor igualdad de género en el trabajo.

Las estimaciones del ROI por regiones y por grupos de ingresos indican que cerrar el desfase en las políticas de cuidado infantil genera beneficios para todos en todas partes

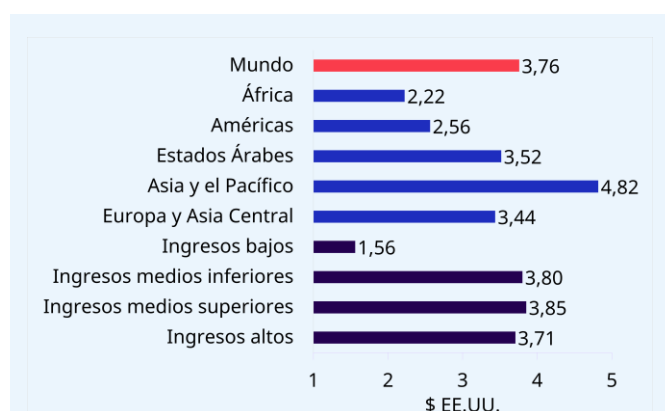
Los análisis por regiones y por grupos de ingresos muestran que, junto con beneficios como satisfacer las necesidades de cuidados, promover el trabajo decente y reducir las desigualdades en el mundo, la mayoría de los gobiernos y la sociedad en su conjunto, con independencia de su nivel de ingresos y circunstancias nacionales, pueden esperar recoger beneficios económicos como resultado de invertir en cerrar los desfases en las políticas de cuidado infantil. El gráfico 4 muestra los beneficios previstos en regiones de todo el mundo. En la región de África, cada dólar EE.UU. gastado

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

en licencias relacionadas con el cuidado infantil y servicios de AEPI más o menos se duplicaría de aquí a 2035 (ROI medio de 2,22). En algunos países, como Egipto y Marruecos, el ROI sería superior a 3. En las Américas, el ROI medio ponderado es de 2,56, siendo el de Argentina y Chile de 3,89 y 2,87, respectivamente. En 2035, los Estados Árabes y Europa y Asia Central registrarían un ROI superior a 3. La región más beneficiada sería la de Asia y el Pacífico, con un ROI medio ponderado de 4,82 puntos. En varios países de Asia y el Pacífico, como Australia, Japón, la República de Corea y Sri Lanka, se podría esperar un ROI aún mayor, superior a 5.

► Gráfico 4. ROI estimado como resultado de cerrar el desfase en las políticas de cuidado infantil para 2035, por región y grupo de ingresos



Nota: Los Estados Árabes comprenden únicamente Arabia Saudita. El ROI medio está basado en 82 países y territorios de los que se dispone de datos en el Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados y está ponderado según el PIB en dólares EE.UU. previsto para 2035. Fuente: OIT, s.f.a.

Las diferencias regionales en los resultados del ROI son explicables por las diferencias que hay en los actuales sistemas nacionales del cuidado. Los resultados regionales que arrojan un ROI más alto se explican porque hay países que ya cuentan con un sistema completo de licencias relacionadas con el cuidado infantil y servicios de AEPI. Por lo tanto, es poca la inversión adicional que se necesita para cerrar el desfase en la política de cuidado infantil y, al mismo tiempo, generar beneficios socioeconómicos sustanciales. Habría que

señalar que no se obtendrían las mismas cifras elevadas de ROI con cualquier tipo de inversión en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en servicios de AEPI. De hecho, un valor elevado del ROI se explicaría por un carácter, más transformador en términos de género, del diseño de los paquetes de políticas del cuidado, que produce mejoras tanto en el número y las condiciones de trabajo de los trabajadores de la AEPI como en reducciones de las desigualdades en la distribución del trabajo de cuidados no remunerado y, por lo tanto, a una disminución de las penalizaciones en el empleo y los ingresos debidas a la maternidad (OIT 2023b).

Si se observan los resultados por grupos de ingresos, la eliminación del desfase en las políticas de cuidado infantil en los países de ingresos altos e ingresos medios generaría los beneficios más elevados, con una rentabilidad cercana a cuatro. Este elevado ROI podría explicarse porque la alta penalización de los ingresos por maternidad se podría reducir sustancialmente con una inversión adicional relativamente pequeña en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en la AEPI. Este podría ser el caso de algunos países de ingresos altos con sistemas de cuidado desarrollados, pero que registran una importante diferencia en la comparación entre los ingresos ponderados por el empleo de las madres y los de los padres (por ejemplo, Estonia, Islandia). (OIT 2023b).

Seis países de ingresos bajos registran, en promedio, un ROI positivo, aunque menor, de 1,56, lo que puede deberse a mayores carencias en materia de políticas y de aplicación, a una fertilidad más alta y, por tanto, mayores necesidades de cuidado infantil, a los costes de los trabajadores de la AEPI, más elevados en relación con los salarios medios, y a mayores gastos generales debido a carencias más grandes en infraestructuras y en mano de obra. De hecho, para cerrar el desfase en las políticas de cuidado infantil sería necesaria una expansión mayor en términos de porcentaje de su PIB, lo que obedece a que el gasto público del que parten estos países es más bajo y a que los salarios de los maestros calificados en relación con el PIB per cápita son más elevados en comparación con los países de ingresos más altos (OIT 2023b; De Henau 2022).

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

► La igualdad de género como razón fundamental para invertir en políticas de cuidado

La inversión en políticas transformadoras de cuidado infantil encierra un enorme potencial para la igualdad de género, en particular para reducir las brechas de género en materia de empleo e ingresos. Al simular la inversión en licencias relacionadas con el cuidado infantil y servicios de AEPI, el Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados muestra que, en 82 países, del total de la creación neta de empleo en 2035, el 84 por ciento de los nuevos puestos de trabajo irían potencialmente a las mujeres, y el 95 por ciento de ellos serían, en promedio, empleos formales (OIT, s.f.-a).⁷

En todas las regiones, correspondería a las mujeres la mayor parte del aumento del empleo. Ello se debe a que los efectos directos sobre el empleo en los cuidados son el principal factor que contribuye al aumento, y las mujeres tienden a dominar los sectores del cuidado. Además, la participación adicional en la fuerza de trabajo, principalmente procedente de mujeres que pueden sustituir el trabajo de cuidados no remunerado por un empleo remunerado, es consecuencia de un paquete de políticas de cuidados que permite colmar las lagunas de las políticas de cuidados y garantizar la continuidad en el empleo y los ingresos (OIT 2023b; De Henau 2022).

Por último, los efectos de la inversión en el cuidado también reducirían las diferencias entre hombres y mujeres en salarios y condiciones laborales. Esto es así porque los parámetros predeterminados de la OIT en el Simulador⁸ se traducen en un paquete de políticas con empleos de calidad en el cuidado en los que la remuneración y las condiciones de trabajo mejoran la realidad actual que viven muchos trabajadores y trabajadoras. El Simulador asume que las mujeres se beneficiarán más de estas mejoras debido a que la tasa de feminización en la AEPI es alta y a que el nuevo empleo se genera sobre todo entre personas (en su mayoría mujeres) que actualmente están fuera del mercado de trabajo debido a sus responsabilidades de cuidados.

Cerrar el desfase en la política de cuidado infantil supone una inversión transformadora para promover la igualdad de género en el empleo y los salarios

El gráfico 5 muestra la tasa de empleo de las mujeres por región y grupo de ingresos para el año de referencia (2019) y los resultados simulados para 2035. Se estima que la tasa de empleo de las mujeres aumentaría desde una media mundial del 46,2 por ciento en 2019 al 56,5 por ciento en 2035. Está previsto que en todas las regiones y grupos de ingresos ese aumento tan grande de las tasas de empleo femenino sea bastante similar, variando entre 9 y 11 puntos porcentuales. Fiji, Kazajstán y Nigeria registrarán los mayores aumentos de la tasa de empleo de las mujeres, por encima de los 13 puntos porcentuales.

Invertir en cerrar los desfases en las políticas de cuidado infantil podría reducir la brecha de género en las tasas de empleo en un promedio de 3 puntos porcentuales para 2035. Los países de ingresos bajos podrían experimentar una reducción media de la brecha de género en el empleo de unos 6 puntos porcentuales, mientras que en los países de ingresos medios la reducción sería de 2 puntos porcentuales y en los de ingresos altos, de 3 puntos porcentuales.

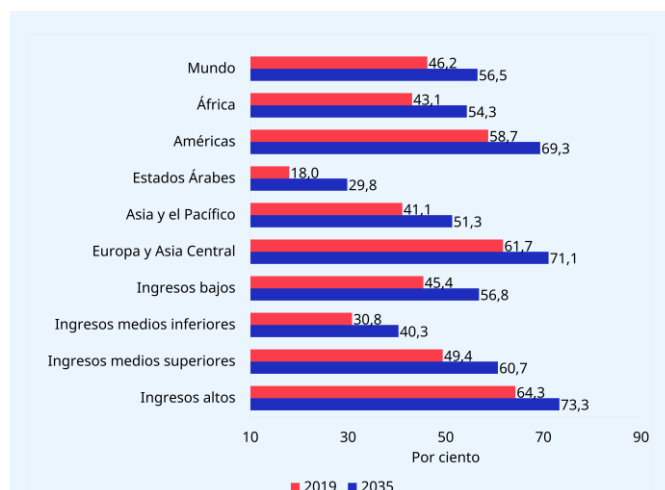
⁷ Las estimaciones porcentuales se basan en los datos disponibles de 82 países procedentes del Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidado y se ponderan en función de la población empleada de referencia de 15 años o más en 2019. El empleo generado refleja la creación de empleo directo e indirecto en la AEPI y los efectos inducidos en el empleo por las licencias remuneradas relacionadas con el cuidado infantil. A diferencia de la inversión en servicios de AEPI, las licencias remuneradas no crean empleo directamente, sino que reflejan el aumento del consumo esperado en la economía por parte de los hogares derivado de las licencias remuneradas relacionadas con el cuidado infantil (y la protección del empleo y la seguridad de los ingresos conexos). Se asume que el aumento del consumo se genera por la protección y el mantenimiento del empleo y los ingresos de la madre (OIT 2023b; De Henau 2022).

⁸ Véase el Apéndice 2, cuadro A.2.1 *infra* y OIT 2023b.

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

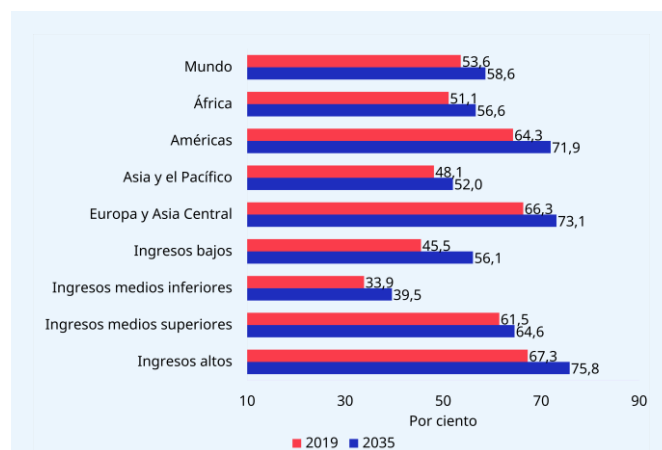
► Gráfico 5. Tasa de empleo de las mujeres por región y grupo de ingresos, 2019 (la de referencia) y 2035 (la simulada) (%)



Nota: 82 países y territorios. Los Estados Árabes comprenden únicamente Arabia Saudita. Fuente: Cálculos de la OIT basados en datos de encuestas de población activa y de hogares correspondientes a 2019 o al último año del que se dispone de datos para las estimaciones de 2019, y valores proyectados a partir del modelo de macrosimulación para 2035 (OIT, s.f.-b).

El empleo de las madres se calcula como el ratio entre empleo de mujeres de 25 a 54 años con un hijo menor de 15 años con respecto a la población. En 2019, la tasa media de empleo de las madres basada en datos de 59 países era de casi el 54 por ciento (gráfico 6). Para 2035, la tasa simulada de empleo de las madres podría alcanzar cerca del 59 por ciento si se invirtiera en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en servicios de AEPI. Las Américas podrían registrar el mayor aumento en el empleo de las madres (7,7 puntos porcentuales), con Argentina y México a la cabeza, donde los aumentos simulados serían superiores a 10 puntos porcentuales. En las tres regiones restantes, el aumento de las tasas de empleo de las madres podría variar entre 3,9 y 6,8 puntos porcentuales.

► Gráfico 6. Tasa de empleo de las madres (mujeres de 25 a 54 años de edad) con hijos de entre 0 y 14 años, por región y grupo de ingresos, 2019 (la de referencia) y 2035 (la simulada) (%)



Nota: 59 países y territorios. Fuente: Cálculos de la OIT basados en datos de encuestas de población activa y de hogares correspondientes a 2019 o al último año del que se dispone de datos para las estimaciones de 2019, y valores proyectados a partir del modelo de macrosimulación para 2035 (OIT, s.f.-b).

En cuanto a los ingresos, la inversión en licencias relacionadas con el cuidado infantil y en servicios de AEPI podría dar lugar en 2035 a una reducción media de la brecha de género en ingresos mensuales de unos 12 puntos porcentuales en todo el mundo. Esto reduciría la brecha media de género en salarios mensuales en los 82 países del 20,1 por ciento en 2019 al 8,0 por ciento en promedio en 2035.⁹

El gráfico 7 muestra que existen diferencias significativas entre regiones y grupos de ingresos. África es la región que podría experimentar las mayores ganancias en los ingresos de las mujeres, ya que la inversión en licencias relacionadas con el cuidado infantil y la AEPI podría conducir a un descenso de la brecha de género en los salarios mensuales de 21 puntos porcentuales en esta región (del 26,0 por ciento en 2019 al 4,9 por ciento simulado en 2035). En otras regiones, la segunda mayor reducción de la brecha de género en los salarios mensuales se daría en Asia y el Pacífico, con 12,5 puntos porcentuales, seguida de las Américas, donde se produciría una disminución de 9,1 puntos porcentuales.

⁹ Nótese que las brechas de género de 2019 (la de referencia) y 2035 (la simulada) en los ingresos mensuales no se ajustan para tener en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres en la composición de sus características en la fuerza de trabajo, como la edad, la educación y la concentración ocupacional. Por lo tanto, estas brechas salariales no son comparables con la brecha salarial ajustada calculada más recientemente y recopilada por la OIT en el *Informe Mundial sobre Salarios 2018-2019* (OIT 2018b). La falta de microdatos detallados y precisos para la mayoría de los países impidió que la herramienta calculara una brecha salarial de género ponderada por factores. También habría sido necesario calcular los cambios en las cualificaciones de quienes asumen los nuevos puestos de trabajo de ser aleatorios dentro del mercado de trabajo existente, usando métodos de correspondencia de clasificaciones de probabilidades, para los que la herramienta no está diseñada.

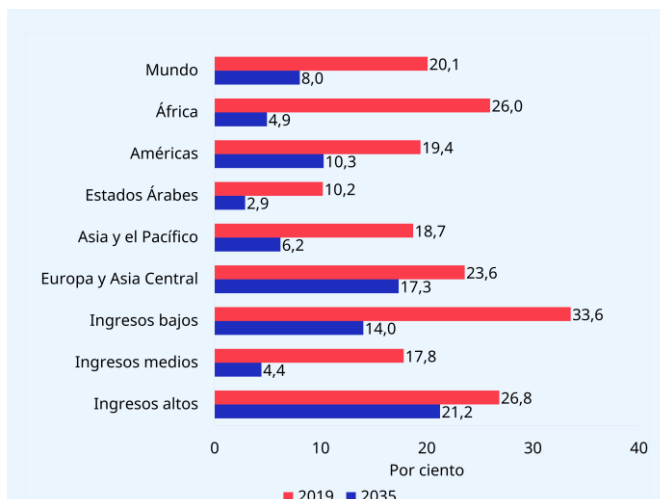
► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

En los Estados Árabes, la reducción sería de 7,3 puntos porcentuales, mientras que en Europa y Asia Central la brecha de género en los salarios mensuales caería 6,2 puntos porcentuales, del 23,6 al 17,3 por ciento.

Si se consideran los grupos de ingresos, los países de ingresos bajos y de ingresos medios inferiores obtendrían los mayores beneficios al reducir las desigualdades de género en los salarios mensuales. En los países de ingresos bajos, cerrar el desfase en las políticas de cuidado infantil podría hacer que la brecha salarial de género disminuya en 19,5 puntos porcentuales, reduciendo en promedio la brecha en los salarios mensuales del 33,6 por ciento en 2019 al 14,0 por ciento en 2035. En los países de ingresos medios, estas inversiones podrían llevar a una reducción de 13,4 puntos porcentuales, con el resultado de una brecha de género en los salarios mensuales de sólo el 4,4 por ciento en 2035. Los países de ingresos altos experimentarían una reducción media de 5,6 puntos porcentuales (gráfico 7).

► Gráfico 7. Brecha de género en los salarios mensuales por región y grupo de ingresos, 2019 (la de referencia) y 2035 (la simulada) (%)



Nota: 82 países y territorios. Los Estados Árabes comprenden únicamente Arabia Saudita. Fuente: Los ingresos medios utilizados para calcular la brecha se han tomado principalmente del *Informe Mundial sobre Salarios* (OIT 2020) para las estimaciones de 2019, y los valores proyectados, del modelo de macrosimulación para 2035 (OIT, s.f.-b).

La importante caída en la brecha de género en los salarios mensuales en determinadas regiones y grupos de ingresos se debe al gran aumento del empleo femenino en empleos directos del cuidado con salarios superiores a la media. Además, hay unos 14 países (en su mayoría de ingresos medios) en los que la inversión para cerrar el desfase en la política de cuidado infantil da lugar a una brecha salarial de género negativa, lo que significa que las mujeres ganarían en promedio más que los hombres. Se trataría principalmente de países en los que en 2019 la participación de las mujeres (y a veces también de los hombres) en la población activa era baja, en torno al 30 por ciento. Por consiguiente, dado que el eje central de los parámetros de política predeterminados para la macrosimulación de 2035 (véase el Apéndice 2, cuadro A.2.1 y OIT 2023b) gira en torno a garantizar que los empleos de cuidados sean decentes, y dado que la mayor parte del trabajo de cuidados no remunerado lo realizan mujeres, la macrosimulación asume que muchas mujeres ocuparán esos empleos de cuidados, pagados con salarios más altos que la media. Una de las formas para conseguir un mundo del trabajo más equitativo en cuanto al género es romper la segregación ocupacional y promover una mayor participación de los hombres en empleos de cuidados que sean de calidad y estén debidamente remunerados.

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

► El camino a seguir: las respuestas políticas

Invertir en la economía del cuidado es esencial para el logro de un programa transformador para la igualdad de género y la no discriminación por el que clamaron los mandantes tripartitos de la OIT¹⁰. Los argumentos en pro de invertir para cerrar la brecha, no sólo en cantidad sino también en calidad, han quedado claros, aunque sólo sea por los numerosos beneficios en empleo e ingresos que conllevaría, no digamos ya por otros beneficios más amplios, como los que resultarían en salud y bienestar para los niños y la sociedad en general. Para poner en práctica estas conclusiones y hacer realidad la inversión en políticas transformadoras del cuidado, el camino a seguir por los gobiernos, los empleadores y los trabajadores y sus organizaciones representativas, el sector privado, la sociedad civil, los organismos de las Naciones Unidas y otras partes interesadas pertinentes, como el mundo académico y el de la filantropía, exige:

- Participar en los diálogos nacionales y sociales (con voz y representación de quienes prestan y quienes reciben los cuidados) que se inspiren en una evaluación de las lagunas existentes en los sistemas nacionales del cuidado en materia de políticas y de aplicación; en las necesidades de cuidados de las poblaciones destinatarias, especialmente las que están en alto riesgo de discriminación y exclusión; y en los argumentos que promueven la inversión en políticas del cuidado transformadoras en materia de género.
- Crear la capacidad fiscal, reguladora y técnica de diseñar, financiar y aplicar políticas inclusivas del cuidado, por ejemplo, de licencias de maternidad, paternidad y parentales y su protección; servicios de cuidados; y prestaciones de protección social relacionadas con el cuidado.
- Promover los numerosos beneficios de las inversiones en políticas del cuidado y en empleos de calidad en este sector, incluido un mejor reparto de las responsabilidades de cuidados entre mujeres y hombres y entre las familias y el sector público, el sector sin fines de lucro y el sector privado, mediante

la investigación participativa y sensibilizadora a nivel nacional y de comunidad y la recopilación de datos.

- Diseñar programas basados en derechos, a través del diálogo social, que aborden las necesidades de cuidados de los trabajadores más desfavorecidos y los déficits de trabajo decente en el empleo del cuidado, en particular entre los trabajadores del cuidado infantil, incluidos los voluntarios y los trabajadores del cuidado más precarios, así como los trabajadores del cuidado domésticos y migrantes, y todas las formas en que estos se entrecruzan.
- Reforzar las capacidades, la divulgación y la coordinación de las organizaciones de empleadores y de trabajadores con vistas a mejorar la organización, la representación y la influencia en la toma de decisiones de todos los trabajadores del cuidado, remunerados o no, y de los receptores de cuidados, incluyendo a los más vulnerables y a los de la economía informal.

El nuevo Portal de la OIT sobre las políticas de cuidados y el Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados son herramientas potentes que permiten a las partes interesadas nacionales participar en diálogos a nivel nacional disponiendo de mejores datos que evidencian que invertir en el cuidado no solo es justo, sino que es eficaz para alcanzar los objetivos de desarrollo. Este es el primer paso para sentar los cimientos de un futuro en el que el cuidado de los seres humanos y del planeta sea una prioridad y para abrir caminos que permitan transitar hacia un mundo del trabajo mejor y con más igualdad de género.

¹⁰ La *Declaración del Centenario para el Futuro del Trabajo* (OIT 2019) y el *Llamamiento mundial de la OIT a la acción para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la COVID-19 que sea Inclusiva, sostenible y resiliente* (OIT 2021) son instrumentos centrales donde se expone el llamamiento de los mandantes de la OIT para hacer posible un reparto más equilibrado de las responsabilidades familiares, lograr un mejor equilibrio entre la vida laboral y la vida familiar y promover la inversión en la economía del cuidado.

► **Nota de la OIT**

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

► **Apéndice**

Apéndice 1. Listas de países/territorios por región y grupo de ingresos

► **Cuadro A.1.1. Países/territorios por agrupación regional**

Región	Países/territorios
África	Costa de Marfil, Egipto, Etiopía, Ghana, Kenya, Marruecos, Mozambique, Nigeria, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sudáfrica, Túnez y Uganda.
Américas	Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú, Estados Unidos de América.
Estados Árabes	Arabia Saudita
Asia y el Pacífico	Australia, Bangladesh, Brunei Darussalam, Camboya, China, Filipinas, Fiji, Hong Kong (China), India, Indonesia, Japón, Malasia, Mongolia, Nepal, Nueva Zelandia, Pakistán, República de Corea, República Democrática Popular Lao, Singapur, Sri Lanka, Tailandia y Vietnam.
Europa y Asia Central	Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Kazajstán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumanía, Suecia, Suiza y Türkiye.

► **Cuadro A.1.2 Países/territorios por grupos de ingresos**

Grupo de ingresos	Países/territorios
Ingresos altos	Alemania, Arabia Saudita, Australia, Austria, Bélgica, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hong Kong (China), Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Corea, Rumanía, Singapur, Suecia y Suiza.
Ingresos medios superiores	Argentina, Brasil, Bulgaria, China, Colombia, Costa Rica, Fiji, Indonesia, Kazajstán, Malasia, México, Perú, Federación de Rusia, Sudáfrica, Tailandia, Türkiye.
Ingresos medios inferiores	Bangladesh, Camboya, Costa de Marfil, Egipto, Filipinas, Ghana, India, Kenya, Kirguistán, Marruecos, Mongolia, Nepal, Nigeria, Pakistán, República Democrática Popular Lao, República Unida de Tanzania, Senegal, Sri Lanka, Túnez y Vietnam.
Ingresos bajos	Etiopía, Mozambique, Rwanda y Uganda.

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

Apéndice 2. Principales parámetros predeterminados de política de cuidado infantil

Las estimaciones que figuran en la presente nota son el resultado de la aplicación del Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados utilizando los parámetros de política predeterminados de la OIT para 2035. Estos parámetros de política predeterminados se basan en normas y directrices internacionales (cuando se dispone de ellas), así como en buenas prácticas intrarregionales y en datos procedentes de fuentes publicadas. En el Simulador en línea, el usuario puede modificar el valor de los parámetros de política predeterminados y construir un paquete de inversión en políticas de cuidado hecho a su medida. En el cuadro A.2.1 se resumen las principales entradas de política predeterminadas correspondientes a las políticas relacionadas con el cuidado infantil analizadas en la presente nota. Para más detalles, véase OIT 2023b.

- **Cuadro A.2.1. Parámetros de política predeterminados de la OIT utilizados para obtener resultados en las políticas relacionadas con el cuidado infantil procedentes del Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados.**

Parámetros de política predeterminados de licencias remuneradas para el cuidado infantil

- **Semanas remuneradas de licencia de maternidad:** Al menos 14 semanas de licencia de maternidad remunerada a razón del 67 por ciento de los ingresos anteriores (equivalente a 9,38 semanas remuneradas al 100 por ciento = 14 semanas x 67 por ciento) o 18 semanas al 100 por ciento, como se establece en el Convenio (núm. 183) y la Recomendación (núm. 191) de la OIT sobre la protección de la maternidad, 2000.
- **Semanas remuneradas de licencia de paternidad:** Entre 0,6 (equivalente a 3 días en una semana laboral de 5 días) y 18 semanas remuneradas a una tasa del 100 por ciento.
- **Semanas remuneradas de licencia parental:** Licencia parental para ambos progenitores para reducir las brechas en la política de cuidado infantil hasta el acceso efectivo y por ley al DEPI universal. La licencia parental se remunera a razón del 67 por ciento de los ingresos anteriores y se reparte por igual entre los progenitores.

Entradas predeterminadas de la política de AEPI

- **% de niños en DEPI o preprimaria:**
 - 0 a 2 años: 50%-60% matriculados.
 - 3 a 5 años: 90%-100% matriculados.
- **Horas semanales por niño (en DEPI o preprimaria):** 40 horas para una cobertura a tiempo completo durante 52 semanas al año.
- **Número de niños por personal (educador o educador auxiliar) de la primera infancia con calificaciones pedagógicas:**
 - 4-5 niños de 0 a 2 años.
 - 8-15 niños de 3 o más años.
- **Remuneración de los educadores de primera infancia:** 100 por ciento del salario medio de los maestros de primaria para asegurar una educación de buena calidad.

Fuente: OIT, s.f.-a.

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

► Bibliografía

- Bierbaum, Mira, y Valérie Schmitt. 2022. "Investing More in Universal Social Protection: Filling the Financing Gap through Domestic Resource Mobilization and International Support and Coordination", Documento de trabajo de la OIT núm. 44.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas). 2022. *La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género*.
- CSI (Confederación Sindical Internacional). 2022. *Implantar la economía del cuidado: sindicatos en acción en todo el mundo*.
 ———. 2023. *Efectos sobre el empleo del gasto público en infraestructura, la economía del cuidado y la economía verde – El caso de las economías emergentes*.
- De Henau, Jerome. 2022. "Costs and Benefits of Investing in Transformative Care Policy Packages: A Macrosimulation Study in 82 countries", Documento de trabajo de la OIT núm. 55.
- De Henau, Jerome, y Susan Himmelweit. 2021. "A Care-Led Recovery from Covid-19. Investing in High-Quality Care to Simulate and Rebalance Economy". *Feminist Economics* 27 (1–2): 456–469.
- De Henau, Jerome, Susan Himmelweit, Zofia Lapniewska y Diane Perrons. 2016. *Investing in the Care Economy. A Gender Analysis of Employment Stimulus in Seven OECD Countries*. International Trade Union Confederation.
- Devercelli, Amanda, y Beaton-Day, Frances. 2020. *Mejores empleos y futuros más prometedores: Invirtiendo en cuidado infantil para crear capital humano*. Banco Mundial.
- Ilkaraçan, İpek, y Kijong Kim. 2019. *The Employment Generation Impact of Meeting SDG Targets in Early Childhood Care, Education, Health and Long-Term Care in 45 Countries*. OIT.
- Ilkaraçan, İpek, Kijong Kim y Tolga Kaya. 2015. *The Impact of Public Investment in Social Care Services on Employment, Gender Equality, and Poverty: The Turkish Case*. Levy Economics Institute.
- Kleven, Henrik, Camille Landais, Johanna Posch, Andreas Steinhauer y Josef Zweimuller. 2019. "Child Penalties Across Countries: Evidence and Explanations." *AEA Papers and Proceedings* 109: 122–126.
- Kleven, Henrik, Camille Landais y Jakob Egholt Sogaard. 2018. "Children and Gender Inequality: Evidence from Denmark." *American Economic Journal: Applied Economics* 11 (4): 181–209.
- Naciones Unidas. 2021a. *Nuestra Agenda Común*.
 ———. 2021b. "Invertir en empleo y protección social para erradicar la pobreza y lograr una recuperación sostenible", Informe de política del Secretario General, 28 de septiembre.
- O'Donnell, Megan, Shelby Bourgault, Frances Beaton-Day y Tanim Ahmed. 2022. "Financing Childcare: Understanding the Return-on-Investment Opportunity". *Center for Global Development Blog*, 30 de septiembre.
- O'Donnell, Megan, and Joan Lombardi. 2021. "It's Time to Invest in Global Childcare". *Center for Global Development Blog*, 16 de marzo.
- OIT. 2018a. *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*.
 ———. 2018b. *Informe mundial sobre salarios 2018/19: ¿Qué hay detrás de la brecha salarial de género?*
 ———. 2019a. *Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo*.
 ———. 2019b. *Un paso decisivo hacia la igualdad de género: En pos de un mejor futuro del trabajo para todos*.
 ———. 2020. *Informe mundial sobre salarios 2020-21: Los salarios y el salario mínimo en tiempos de la COVID-19*.

► Nota de la OIT

Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social

———. 2021a. *Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la COVID-19 que sea Inclusiva, sostenible y resiliente.*

———. 2021b. *Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-22: La protección social en la encrucijada - en busca de un futuro mejor.*

———. 2022a. *Los cuidados en el trabajo: Invertir en licencias y servicios de cuidados para una mayor igualdad en el mundo del trabajo.*

———. 2022b. *Los cuidados en el trabajo: Invertir en licencias y servicios de cuidados para una mayor igualdad en el mundo del trabajo - Informe regional complementario para América Latina y el Caribe.*

———. 2023a. *Lograr la igualdad de género en el trabajo. Conferencia Internacional del Trabajo, ILC.111/III(B).*

———. 2023b. *Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados: Nota técnica.*

———. s.f.-a. "Simulador de la OIT de inversiones en políticas de cuidados", Portal mundial de la OIT sobre las políticas de cuidados. Disponible en: <https://www.ilo.org/globalcare/>.

———. s.f.-b. "Portal mundial de la OIT sobre las políticas de cuidados". Disponible en: <https://www.ilo.org/globalcare/>.

OIT y WIEGO (Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando). 2019. "Extending Childcare Services to Workers in the Informal Economy: Policy Lessons from Country Experiences", OIT y WIEGO Policy Brief No. 3.

OIT y ONU Mujeres. 2021. "A Guide to Public Investments in the Care Economy Policy Support Tool for Estimating Care Deficits, Investment Costs and Economic Returns", OIT y Herramienta de política de ONU Mujeres, marzo.

ONU Mujeres. 2015. "Igualdad de género, desarrollo infantil y creación de puestos de trabajo: Cómo aprovechar el "triple dividendo" de los servicios de educación y cuidados en la primera infancia", Nota de políticas de ONU Mujeres núm. 2.

———. 2019. *Investing in Early Childhood Education and Care in Kyrgyz Republic: An Assessment of Care Deficits, Costs and Impact on Employment, Gender Equality and Fiscal Returns.*

———. 2021. *Investing in Free Universal Childcare in Sub-Saharan Africa: Côte d'Ivoire, Nigeria, Rwanda, Senegal, and the United Republic of Tanzania – Estimating Spending Requirements, Gendered Employment Effects and Fiscal Revenue.*

Agradecimientos

Este informe ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI). El contenido de este informe no refleja necesariamente la posición o políticas de ASDI.



Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

Servicio de Género, Igualdad, Diversidad e
Inclusión (GEDI)
gedi@ilo.org / carepolicy@ilo.org

DOI: <https://doi.org/10.54394/LPCB7964>